

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

OBISPADO DE OSMA.

Este Boletín se publica los días 1, 10, y 20 de cada mes.—Los que gusten suscribirse deberán verificarlo en la Secretaría de Cámara por precio de 8 rs. cada trimestre. Se insertarán *gratis* los comunicados y anuncios que remitan los señores eclesiásticos, siempre que obtengan la aprobación del Prelado. Todas las comunicaciones llevarán este sobre: *Al Director del BOLETIN ECLESIASTICO del Obispado de Osma, en el Burgo.* — Los números sueltos se venden á un real.

Junta de Reparacion y Construcción de Templos etc. de la Diócesis de Osma.

Los Sres. Curas, en cuyas Parroquias se están reparando actualmente sus Iglesias con fondos consignados por el Gobierno, procederán desde luego á la creación de las Juntas subalternas en el modo y forma que ordena el art. 5.º del Real decreto de 4, de Octubre de 1861, que se halla en los Boletines números 33 y 34 del 20 de Octubre y 1.º de Noviembre próximos pasados: y las Juntas subalternas en todo el corriente mes darán á esta de la Diócesis partes exactas del estado de dichas obras, dirigiéndose al Secretario de ella D. Francisco Castaño.

El Presidente D. José Anselmo Villar.

ACTOS DEL CONSISTORIO DEL 29 DE DICIEMBRE.

«Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX ha tenido esta mañana un Consistorio secreto en el palacio apostólico del Vaticano, y en la Alocución con que le ha inaugurado, Su Santidad ha expresado el deseo de inscribir en

el catálogo de los Santos á los veinte y tres Bienaventurados japoneses del Orden de Menores de San Francisco que han sufrido el martirio por Jesucristo, que son: Pedro Bautista, Martín de la Ascension, Francisco Blanco, curas; Felipe de Jesus, simple lego; Francisco de San Miguel y Gonzalo García, seglares; Pablo Suzuqui, Gabriel Duisco, Juan Quizuya, Tomás Danchi, Francisco, Tomás Cosaquí, Joaquin Saquijor, Buenaventura, Leon Carazuma, Matías, Antonio, Luis Ibarchi, Pablo Yuaniqui, Miguel Cozoqui, Pedro Suquixein, Como Racujia, Francisco Sahelante, Compitense, todos ó profesos ó terciarios de dicha Orden; y además canonizar también al Beato Miguel de los Santos, sacerdote profeso de la Orden de Reformadores Descalzos, de la Santísima Trinidad de la Redención de cautivos,

«Después de expresar este deseo, Su Santidad quiso que S. E. Ríma, el Cardenal Patrizzi, Obispo de Porto, en calidad de prefecto de la Congregación de los Santos Ritos, hiciera una

corta esposicion de las dos causas, á fin de que SS. Emmas. Cardenales pudieran manifestar su sentimiento en á asunto de tanta monta.

«Por esto S. E. el Cardenal prefecto de los Santos Ritos empezó hacer la relacion de la causa de los veinte y tres bienaventurados arriba nombrados que sufrieron la muerte en el Japon el 5 de Febrero de 1597, dando cuenta de los tormentos que sufrieron, de la causa de su martirio y de los prodigios obrados por Dios para que se manifestara su gloria, recapitulando los hechos aludidos en el curso del expediente. Terminada la relacion, Su Santidad preguntó á SS. Emmas. los Cardenales si su opinion era la de que se procediera á la solemne ceremonia de la canonizacion de los veinte y tres bienaventurados: y uno despues de otro, los Emmos Cardenales han contestado todos afirmativamente con la palabra *placet*.

«En seguida el mismo Cardenal prefecto de los Santos Ritos ha hecho la relacion del proceso del Beato Miguel de los Santos, elevado al honor de los altares desde el año 1779, y ha hecho conocer la vida que llevó, las virtudes que en él se manifestaron, y los milagros que, obtenidos por su intercesion, han sido aprobados por la Santa Sede, recordando igualmente los demas hechos relativos á su bea-

tificacion y canonizacion. Despues, habiendo hecho Su Santidad la misma pregunta que despues de concluida la relacion primera, recibió la misma contestacion unánime.

«Entonces el Santo Padre espuso su voluntad pontificia de proceder á los actos de esta canonizacion, antes de la cual, en los dias que se señalarán, hará reunir los otros Consistorios para recibir el voto esplicito, no solo de SS. Emmos. RR. los Cardenales, sino tambien de los Obispos, á quienes se invite especialmente, para que se pueda, con mayor cordura, realizar un acto tan solemne é importante para la Iglesia católica.

«En seguida S. E. el Cardenal Panbianco, despues de haber dimitido el título de San Gerónimo de los Esclavones, ha optado por el de los Santos Apóstoles.

«Despues Su Santidad propuso las Iglesias siguientes:

«La Iglesia metropolitana de Manila, islas Filipinas, al Rdo. D. Gregorio Meliton Martinez, cura del Arzobispado de Burgos, Dean de la catedral de Pamplona, antiguo vicario general de Palencia, licenciado en derecho civil y canónico.

«La Iglesia metropolitana de Santiago de Cuba, en la América meridional, para el Rdo. D. Primo Calvo Lopez, cura de Osma Canénigo—

chantre de la catedral de Tarazona, y licenciado en teología.

«La Iglesia metropolitana de la Plata ó Charcas, en Bolivia, América meridional, para el Rdo. D. Pedro José Puch y Solana, cura de la Plata, Canónigo de la metrópoli, examinador sinodal y doctor en derecho civil y canónico.

«La Iglesia catedral de Pamplona, en España, para Mons. Pedro Cirilla de Oriz y de Laibaru, trasferido de la Sede de Lérida.

«La Iglesia de Vitoria, en España, erigida en catedral por Su Santidad, para Mons. Diego Mariano Alguacil, trasferido de la Sede de Badajoz.

«La Iglesia catedral de Huesca, en Aragon, para el Rdo. D. Basilio Gil y Bueno, cura de la diócesis de Sigüenza, Dean de la catedral de Barbastro, vicario capitular, y licenciado en teología.

«La Iglesia metropolitana de Teruel, en Aragon, para el Rdo. D. Francisco de Paula Jimenez y Muñoz, cura de la diócesis de Osma, Canónigo magistral de la catedral de Salamanca y licenciado en teología.

«La Iglesia catedral de Tortosa, en Cataluña, para el Rdo. D. Benito Vila-mitjana, cura de la diócesis de Vich, Canónigo magistral de Urgel y licenciado en teología.

«La Iglesia catedral de Osma, en Castilla la Vieja, para el Rdo. D. Pedro María Lagüera y Menezo, cura de la diócesis de Santander, doctor en teología, y licenciado en derecho civil y canónico.

«La Iglesia episcopal de Archis, *in partibus infidelium* para el Rdo. D. Francisco de Sales Crespo y Bautista, cura de Toledo, Canónigo penitenciario de esta metrópoli, profesor de teología moral en el Seminario de su diócesis, y examinador pro—sinodal cerca del eminentísimo y Rmo. señor el Cardenal Cirilo de la Alameda y Brea, Arzobispo de Toledo.

«La Iglesia episcopal de Doliche, *in partibus infidelium*, para el Rdo. D. Calixto Castrillo y Ornedo, cura del Arzobispado de Burgos, tesorero de la metrópoli de Valencia, vicario general en ese Arzobispado, examinador sinodal, doctor en derecho canónico, enviado como auxiliar del Emmo. y Rmo. Sr. Cardenal Manuel Joaquin Tarancón, Arzobispo de Sevilla.

«En seguida su Beatitud anunció las elecciones hechas desde el último Consistorio por la *Sagrada Congregación de la Propaganda*, de los Obispos cuyos nombres siguen:

» Para la Iglesia episcopal de Pompeyópolis al Rdo. D. Silvestre Horton Roscerans, enviado como auxiliar cerca de Mons. Juan Bautista Purcell, Arzobispo de Cincinnati.

» Para la Iglesia episcopal de Megro, *in partibus infidelium*, al Rdo. D. Pedro Miguel Camerford, vicario general en la diócesis de Puerto—Luis, enviado como auxiliar cerca del Obispado de esta diócesis.

« En fin, se hizo al Santo Padre la instancia del sagrado palio para las Iglesias metropolitanas de Manila y Santiago de Cuba, de La Plata, y también para la de Bourges, en la cual ha sucedido, en calidad de coadjutor, Mons. Carlos Amable de La Tour de Auvergne—Lauraugais, Arzobispo de Colosa. »

CONCLUSION DE LA RESEÑA

DEL AÑO 1861.

Bajo las órdenes de los Obispos el clero católico ha continuado ejerciendo con regularidad y disciplina el ministerio de la santificación de las almas y de la ilustración del pueblo. Mientras las cátedras, las parroquias y los puestos culminantes de la caridad han sido cubiertos por una parte de clero, otra parte, di-

vidida en escogidas falanges, ha partido de diferentes países de Europa para reforzar el ejército de la Propaganda de la Fe en las regiones incultas y en las tribus salvages.

— Ha senotado en estos últimos tiempos una actividad tan laudable como inusitada en el clero; respecto á publicaciones. Los folletos contra la Santa Sede estaban tan pésimamente redactados, era tan flaca y enfermiza la argumentación que en ellos se empleaba, que muchos sacerdotes sábios, que no escribían por temor de decir vulgaridades ó de explanar sus doctrinas en un estilo inferior al *buen gusto* de la época, dieron de mano á sus escrúpulos al ver la desfachatez y serenidad de ánimo con que se atreven á disputar los que se dicen « guías de la moderna civilización, » y no pocos sábios arrinconados dijeron entre sí: « Pues si estos necios « son escritores, seámoslo también, » y lo han sido, y la biblioteca eclesiástica se ha enriquecido este año con trabajos curiosos, ortodoxos y sólidos.

Es verdad que no todo el clero ha querido mantenerse en el puesto que los Prelados le confiaran, que no han faltado soldados que se han salido de la línea de batalla para pasarse al enemigo. Son pocos, gracias sean dadas á Dios por ello. No repetiremos los

nombres de los que están al frente de este movimiento anticatólico á la sombra misma de la Madre Iglesia, de quien tantas distinciones han recibido. Sigán gastando fuera de la casa paterna los bienes y la legítima que Dios les dió; no les faltará el desengaño, y si la Providencia les acuerda tiempo, no lo dudamos, ellos volverán á la casa del Padre, porque el hombre que abandona el regazo de la Iglesia ¿á qué puede aspirar sino aguardian de animales inmundos? Milan es la ciudad italiana que desgraciadamente mas se ha distinguido en tristes prevaricaciones; en Milan se ha organizado un simulacro de congregacion con el fin de popularizar las ideas de libertad, se entiende, no de libertad segun el espíritu de Dios, no de aquella libertad hija de la moral, fundada en la justicia, queda á cada uno lo que le pertenece, que inspira y exige el amor á todos y para todos; sino de la libertad piamontista, de la libertad de la usurpacion, de la libertad que toma lo que no le dan, de la libertad que empieza fomentado el odio y las rivalidades á la jerarquía episcopal católica, que pretende fundar sobre las ruinas de la autoridad del *alto clero* la preponderancia del *clero bajo*, ó mejor, sustituir la anarquía al orden. De esta porcion turbulenta de clero Pio IX se quejó amargamente en una de sus

alocuciones; declaró tenia entristecido su paternal corazon, y manifestó deseos vehementes de que pronto se restableciera la unidad absoluta entre los ministros del santuario.

En medio de estos hechos desagradables podemos evocar como á refrigerio otro de contraria índole. El director, eclesiástico tambien, de un periódico que habia empezado á ver la luz pública con el fin de conciliar situaciones inconciliables, al saber que el Papa habia reprobado sus doctrinas y plan, espontánea, libre y prontamente se sometió, dando con este acto un testimonio no raro de fe.

El mundo católico se halla edificado tambien por las circunstancias especiales de que ha venido acompañada la muerte de dos eclesiásticos igualmente célebres: de los Padres Ventura y Lacordaire, ex-general de los Tiatinos el primero, provincial de los Dominicos de Francia el segundo. Las manifestaciones cordiales de adhesion á la Iglesia romana que han querido dar en los últimos momentos de sus vidas preciosas, lo explicitos que han estado en lo concerniente á los derechos pontificios, cicatriza la profunda llaga abierta en el corazon sensible y maternal de la Iglesia por la defeccion reciente de otra eminencia.

Bienaventurados los que, muriendo en la paz del Señor, así hemos de

creerlo, han sido ya confirmados en gracia.

Y á los que quedamos, condenados á seguir presenciando las tempestades y agitaciones de esta nebulosa region, denos Dios y no nos aparte jamás sus claras luces para que sepamos conocer siempre qué terreno es el que pisamos, y dónde están los abismos que es cierto nos rodean.

El pueblo católico de todas las naciones ha manifestado tambien por sus obras reconocer la gravedad de sus deberes: el Papa ha recibido auxilio no escaso para cubrir sus extraordinarias necesidades. Hase notado en este particular que eran las clases menos acomodadas, los hombres de posicion mas humilde, los industriales, los trabajadores, los pobres, los que han compartido el pan con el representante de la justicia. Queden á salvo las buenas acciones y cuantiosos donativos de una porcion de nobles y personas distinguidas de la sociedad europea; pero ni por su número ni por su valor pueden sufrir comparacion con el valor y la cantidad consagrada al objeto por el pueblo. No descenderémos á las curiosas reflexiones á que esto pudiera dar pié; ¿será esto un presagio de que los pequeños y no los grandes son los predestinados á ceñirse la corona prometida á los amigos y defensores

de la justicia? No rompamos el sello del por venir: Dios nos ha velado los misterios de mañana: inclinémonos ante la voluntad de Dios.

Lo que es indudable es que se propaga cada dia con mas rapidez la idea y el convencimiento de que la causa del Pontificado es la causa de los pobres: el dia en que sea general esta convencion, dictada por la verdad, ¿quién podrá poner en duda la victoria del Pontificado? Los pobres ¿no lo podrán todo dentro un período no lejano?

Pocas veces se ha desplegado mas ingenio y celo así en el campo del orden y en el de la subversion, como en la actualidad para aumentar los respectivos círculos. El proselitismo es lo que se proponen ante todo los hombres que viven de convicciones y los que viven de proyectos. La desventaja del proselitismo de los buenos respecto al de los malos radica, 1.º en que la práctica del bien repugna á la naturaleza degradada; 2.º en los medios abundantes y eficaces de que disponen los malos para atraer á los incautos é indiferentes. Estos medios son incalculables. Hoy el mal está en el poder: todo lo tiene, pues, á su favor. Ejército, policías, prensa, tribunas, todo propaga, y propaga con actividad, y propaga sin cesar.

Es verdad que se conserva una especie de respeto exterior á la libertad de los buenos: pero es tan débil, va marchitándose tan aceleradamente este respeto, que podemos calificarlo ya de ningun valor.

Este año la perversidad moral ha dado una de sus mas notables y tremendas evoluciones; evolucion cuyo rastro no creemos se borrefácilmente. Los asuntos francmasónicos han adquirido una importancia escandalosa, una popularidad lamentable: hasta hoy el mal habia fermentado en la oscuridad de la tierra, en las entrañas de la tierra se congregaban los que habian de discutir á qué soberano debia asesinarse, qué Gobierno debia derribarse, qué tratado inmoral debia popularizarse. Estas asambleas han perdido su carácter de secretas. Los clusbitas se levantan de su retiro para aparecer ordenados, regidos, reglamentados por testas coronadas, por príncipes, por altos personajes.

Así la humanidad está condenada á seguir presenciando la constitucion de sus mismos enemigos. Esta actitud da dos resultados opuestos diametralmente. Por una parte desacredita á los hombres que llevan á tan alto grado de fanatismo el deseo de propagar lo que todo el que piensa con la mano en el corazon sabe son criminales sentimientos: el fanatismo de aquellos

malos hombres, puesto á la luz pública, seria altamente perjudicial á su antihumanitaria y anticatólica causa, si por otra parte no halagara á los ya comprometidos este alarde de proteccion que los soberanos de la tierra no se desdeñan de ofrecer y acordar á los que *habitan en las tinieblas*.

De todos modos este síntoma es muy alarmante, no solo para los que amamos la fe, sino tambien para los que quieren la solidez y el desarrollo de la civilizacion moderna, á la que perjudicaran mucho estas tendencias al exclusivismo y al dominio de lo que llamaremos *la seccion taciturna* de la humanidad.

Lo acontecido este año deja fuera de duda que la llaga de la inmoralidad va profundizando y gangrenando las altas regiones sociales; que el comunismo de criminales aspiraciones está ya puesto en práctica; que en el terreno moral no existen jerarquías, puesto que existe la mancomunidad del crimen.

Sobre la constitucion de los Estados se halla el reglamento de la francmasoneria: el misterio de la iniquidad ofusca el misterio religioso. El caos es perfecto.

Esta libertad concedida á la licencia enfria el entusiasmo religioso, y va creando una atmósfera deletérea que

insensiblemente consume los pocos elementos de orden que restan, y corrompe los poquísimos que permanecen puros.

No obstante, como el hombre emancipado de la ley del amor de Dios todo quiere dominarlo, sin que lo advierta pasa de impío á opresor, y el pueblo que aplaudía y secundaba al hombre de las doctrinas licenciosas, despierta y se pone en guardia cuando siente sobre sí la fatal carga de opresoras medidas: entonces compara régimen con régimen, moral con moral, poder con poder, y en esta clase de comparaciones la Iglesia acostumbra llevar ventajas. Es á causa de la tiranía de los malos que los pobres empiezan á confundir su causa con la causa de la Iglesia.

Esta es en resumen la situación de los cuatro elementos generales de la sociedad cristiana rápidamente revestidos, esto es, el Pontífice, el Episcopado, el Clero y el Pueblo.

Dos hechos culminantes se desprenden de los acontecimientos del año que esta próximo á espirar: los atentados de los poderes subversivos contra la libertad de la Iglesia; el

valor de los católicos en protestar contra la tiranía revolucionaria. ¿Qué resulta de aquí? Que van despejándose muchas incognitas. Empezamos á saber ya quiénes son los católicos de puro hecho, y quiénes los católicos de puro nombre: para cuando en el reloj de la divina Providencia suene la hora de la lucha decisiva, los campos de la Iglesia y de la Revolución estarán ya completamente deslindados.

De los sucesos del año 61 se desprende claramente que en contra de la Iglesia está la impostura, el maquiavelismo, la iniquidad: que en favor de la Iglesia están sólidos principios, los hombres de fe y de convicción: que en contra de la Iglesia está el genio del mal personificando en la Revolución anarquista: que en favor de la Iglesia está Dios. *Y si Dios se halla en favor nuestro, ¿quién nos vencerá?*

EDUARDO MARÍA VILARRASA.

BURGO DE OSMA:

IMPRENTA DE NICOLÁS P. MARTHALAY.